



P O R
D. FRANCISCO

DE MONTERROSSO Y VERLANGA, VEZINO
 de la Villa de Ocaña , poseedor del ma-
 yorazgo que fundò Don Juan
 de Verlanga.

C O N

DON AGUSTIN RAMIREZ , POSSEEDOR DE
 vnas casas, hipotecas à vn censo de dozientos ducados
 de principal , proprio del mayorazgo de Verlanga , aq̃
 ha salido Don Manuel Lucas Piñero, ambos vezinos de
 la Ciudad de Malaga , defendiendo no aver en ella tal
 hipoteca , y el Dean, y Cabildo de la Santa Ygle-
 sia Catedral de dicha
 Ciudad.



jo deste informe el Abogado, en causa, cuya ausencia es de tan poca substancia, como el valor de 200. ducados, à no advertir con el examen de la parte, que no en la entidad aparente de la cantidad, si, en la qualidad verdadera de defender su punto, y justicia, consiste la repetición de su insistencia; y así en esta segunda instancia, haze esta parte sacar à luz aquella de las tinieblas, en que la confusa cabilacion de tanta variedad la ha introducido à inaccessible, por la diversidad de tantos alegatos por la multiplicacion de instrumentos, y por la tema de salir con sus intentos Don Manuel Lucas Piñero, aviendo à los principios del litigio, su defengañò reducidole à confessar el justo derecho desta parte, y allanadose à reducir el censo, como de los autos consta.

2 Y así con las nuevas diligencias que se han hecho, se promete Don Francisco conseguir en el ultimo lance de su pleyto, el exito propicio de su revista; para dezir con el gran Plinio, *lib. 6. Epist. penult. Romano duobus, consilijs vicimus, Et vicit sumus: notabilis prorsus, Et mira res: eadem in causa eisdem iudicibus, iisdem ad vocatis eodem ferè tempore diversitas*: advirtiendò, que su admiración en este caso, se causará de que aya podido declarar en tan intrincada confusion la justicia que le assiste con tan debil patrocinio, como el de estas lineas; pero no del favorable suceso; pues la experiencia quotidiana de tan gran Tribunal, que atendiendo à los nuevos autos, con el supremo zelo de su justicia, reforma las primeras determinaciones.

3 Fundase, pues, la que assiste à D. Francisco

cisco en el examen de tres artículos ; à cuyo objeto han de mirar , y circunscribirse , ò (por hablar con mas viveza , y nerbio) tirar , como al blanco los discursos legitimos deste papel : por que si Geronimo Paphio , *super Psalm. 10.* en los tres de David (que diò à la estampa en su commento , dedicados à la Sã- tidad de Sixto V. en tiempo de los dos Enriques Rey de Navarra , y Principe de Condè , y en detestacion suya) llamò al humano entendimiento , *Aljaba* , y à las palabras , y razones que concibe *Sactas* , dizen- do : *Pharetram mentē intelligemus, in qua concipitur verbum, in eaquē instar sagita in pharetra conseruatur, quousque articulata voce pronunciat-ur.* Estos discursos se han de dirigir como *sactas* à aquel blanco con actividad , con calor , y con valor para lograr su eficacia , donde tanto se necessita. La disquisicion legal destes artículos , y lo que en cada vno ha de fundarse , se reduce à las siguientes pro- posiciones.

Que està legitimada la accion de D. Francis- co , assi respecto à las personas , como à la cosa.

Que aviendose decidido con la sentencia de remate , no se pudo suscitar la pretension contraria , por incidencia en este juyzio.

Que las contrarias objeciones se eliden con la satisfaccion que aqui se ajustarà.

4 Ynexcusable , y precisa obligacion en el actor , quando el derecho real introduxo los su- marios juyzios en beneficio de los acreedores (llama- dos executivos , no conocidos antes en el de los Romanos) constituyò de justificar el interesse de su intento ; *tam suæ , quam respectu personæ , & rei in iudicium ductæ* , que vulgar , y propriamente se llama legitimar , porque se ajusta à la disposicion le- gal de sus decretos por lo estriicto , y odioso ; de tal forma , de proceder sin dispensar esta qualidad en el ingref-

3

ingreso, ni dexarla para el progreso, como se admite en los juizios ordinarios por el reparo que en tiempo puede aver de su daño (irremediable en los executiuos, quando al principio padecen algun defecto de sus circunstancias, con tanto acierto prevenidas por nuestras leyes) con estas cumplió Don Francisco Monterroso: luego la determinacion, y sentencia de remate cayò legitimamente à su fauor.

5 La primera proposicion del filogismo es innegable, *ex l. 34. tit. 4. lib. 3. Recop. l. si queramus, ff. de testam. l. licet, C. de procurator. & cum alijs Castell. Rodrig. Amat. Virgil. & pluribus optimè Pareja, de instr. edit. tit. 6. resol. 2. à num. 1. Argel. Noguer. D. Salgado, & alijs Suelves, centur. 1. conf. 12. à num. 26. egregie doctissimus D. Olea, de cession. iur. tit. 6. q. 9. nu. 1. & nu. 5.*

6 La menor es la que en nuestro caso hemos de probar para sacar por hecho, y por derecho la consecuencia legitima del intento, cuya prueua patet ex sequētibus. En quanto à la persona del Actor no se duda, ni de contrario se ha opuesto objecion à que Don Francisco Monterroso es legitimo sucessor en el derecho, y dominio de el censo de los 200. ducados sobre que se litiga, que por vltimo se vendió à este mayorazgo por el Licenc. D. Sebastian de Caceres, Racionero de la Santa Iglesia de dicha Ciudad. En la persona del Reo, que es Don Agustin Ramirez el poseedor de las casas, y en la cosa q̄ son estas casas como finca, ò hipoteca del censo es la duda dificultosa, que es menester declarar, y probar esta legitimacion. Y assi empezando por la verdad del hecho de los autos dezimos: Lo primero,

Fol. 13. de la
Compulsa.

principal à favor de Lope Martin Moreno, vezinos de Malaga, sobre sus personas, y bienes, que especifican, è hipotecan con pacto absoluto de enagenacion.

Clausula de la imposicion.

7 Y entre ellos, como propios de dicho Marcos de Valderrama vnas casas en esta forma literal. *Item sobre vnas casas de nos los dichos Marcos de Valderrama, y su muger, que tenemos en esta Ciudad en la placeta de el meson de Santiago, linde por vna parte con el meson de Velez, y por otra con las cauallerizas del dicho meson, y por delante la calle que va à la esparteria: sobre las quales declaramos pagar nueue ducados de censo, y tributo perpetuo à los herederos de Mateo de Toledo, vezino de ella en cada vn año.*

8 En estas, y otras contiguas sucediò doña Maria Gonçales, y por su muerte las vendiò Don Manuel Lucas Piñero, como su Albazca, à D. Agustín Ramirez en precio de 98. ducados, y à este como poseedor se le cita de remate en virtud de el pacto absoluto de la escritura; en la execucion despachada por esta parte en el año passado de 686. que empezò el pleyto: oponese negando la identidad, citale de eviccion à Piñero, y este cita al Dean, y Cabildo de la Iglesia Cathedral de dicha Ciudad, vendedores de vnas de dichas casas à quien Don Francisco Monterroso no pide cosa alguna, salen oponiendose tambien, y esta parte prueba la identidad en la forma siguiente.

Comp. fol. 119

9 Con citacion de las partes en 28. de Junio de 689. en presencia del Alcalde mayor se haze inspeccion ocular de las casas por los Alarifes de la Ciudad: *T aviendo entrado por la puerta principal à vn corralillo, se reconociò ser la pared de enfrente medianera del meson de Velez, por las cauallerizas. De alli se passò à dos almagas, y se hallò la*
mis-

4

misma medianeria por la frente, y passando los Alarifes al meson, y dando golpes en las paredes de las cauallerizas se reconociò la correspondencia, lindero, y medianeria por dichas tres partes. Y declaran los Alarifes, que estas paredes de vara y media de grueso diuiden el meson, de las casas, siendo la pared su lindero, sin auer en medio otra fabrica. y que cargan las maderas de los almagazenes sobre esta pared. Que dicha casa de Ramirez fue antes, dos, una con la puerta donde oy està, otra à la calleja que va del meson à la esparteria donde se labrò esta casa. Y segun el reconocimiento, y clausula de la imposicion que se les leyò. Declaran estar en ella impuesto el censo de los 200. ducados, como hipoteca de Marcos de Valderrama, que cae à la calle de la placeta que oy llaman de los Barberos, y va à la puerta de la esparteria, por ser la que està lindando con el meson, y sus cauallerizas, y no auer otra fabrica, ni casa en medio que las divida, y la del meson la q̄ siempre ha tenido, la misma que oy tiene. Y por ser tan ajustada esta inspeccion al hecho de la verdad, y clausula de la imposicion, se conforma con ella el Alcalde mayor que la viò, y reconociò así.

10 Por cuya vista de ojos tan clara, y expressa se prueua la identidad negada de la hipoteca, por contener las demonstraciones bastantes de sitio, y linderos de la clausula. vt in terminis Silvan, conf. 57. num. 22. Magon, decis. Lucen. 93. num. 17. Farinac. in repert. iudic. quaest. 58. à num. 12. Los mismos linderos del meson de Velez, y las cauallerizas por las paredes de medianeria. Merlin, decis. 36. nu. 29. Marefcot. 1. variar. resol. 12. num. 45. Riccio, collectan. 1344. Giurb. ad mesanens. cap. 11. glos. 4. à num. 10. el no auer alli otra casa que pueda ser la de la hipoteca, y estar demõstrando ella misma auer-se incorporado en las otras de Ramirez. Alba, conf.

10. num. 5. & conf. 244. num. 36. Marefc. dict. resol.
12. num. 20. Gratian. discept. 502. num. 11. discept.
533. num. 41. & discept. 593. nu. 1. Sesse, decis. 119.
num. 17. Surd. conf. 44. num. 20. conf. 325. num. 11.
& decis. 339. num. 2. Merlin. decis. 34. num. 9. ma-
yormente en materia tan antigua en que para esta
comprobacion bastan las mas leues coniecturas, vt
ex Mascard. Surd. Farinac. Gratian. Thusc. Raudens.
Marefcot. & alijs notant D. Valenç. conf. 77. nu. 46,
& Escobar, de puritat. 1. p. q. 16. à nu. 38.

11 *La declaracion, y juizio de los Alarifes, que con vista del instrumento, casa, y linderos declararon ser la hipoteca del censo à que justamente, como à parecer, y sentencia de inteligentes. y peritos difirió el luez, declarandolo assi, ex l. si irruptione 9. §. ad officium, ff. fin. regund. leg. 3. C. eod. cap. in dicante, de prescript. & quam plurimis resolvunt Pater Sanch. libr. 7. de matrim. disp. 113. à num. 12. D. Lar. de vit. hom. cap. 27. à nu. 29. Hermosilla. in l. 56. glos. 6. à num. 23. tit. 5. part. 5. donde con muchos dizen, que este parecer, y sentencia se ha de executar sin embargo de apelacion. Sin que contra estas se pueda admitir mas prueva, ni vista de ojos, vt tradunt Hermosilla, ubi supra. num. 60. Gratian. discept. 600. à num. 23. Giurb. ad mesan. cap. 10. glos. 11. à num. 30. Noguera. alleg. 18. à nu. 21. & alleg. 26. à num. 232. & latissimè D. Amaya, in l. 2. C. de iur. fisci, lib. 10. à num. 14. Barbosa. collect. cap. proposuisti de probat. à nu. 8.*

12 Lo segundo, se prueua esta identidad con la confession de la misma parte interessada D. Manuel Lucas Piñero. vendedor de todas las casas en que està inclusa la hipotecada, q̄ citado de eviccion por el comprador en vista de los autos le escriue. y embia vn papel de su letra, y firma en 25. de Mayo de dicho año de 689. à Don Carlos Colichete, Ad-

minif-

5.
ministrador de el mayorazgo, en que le dize *Esta*
en animo, el, y Ramirez, el comprador, de redimir
este censo, y saldrà la Pascua à la calle; y por esto, y
estar de purga le pide suspenda las diligencias de la
buelta del pleyto, que quiere hallarse presente al des-
pacho, no lo yerren, como la peticion de dicho Don
Agustin Ramirez.

13. De cuyo papel, que està reconocido,
se inducen dos cosas. *La una*, declarar su animo y el
de el poseedor executado, de que se redima, y pague
el censo, por ser justo, y aver visto los instrumentos
presntados, y los titulos de sus casas; y por el recono-
cimiento de todos allanarse à redimir, y pagar. *La*
otra, manifestar el sentimiento, de que contra esta
verdad se huviesse hecho la oposicion de Ramirez.
Y para enmendar este yerro, y allanarse à pagar, y re-
dimir el censo, quiere hallarse presente al despacho,
que estando reconocido, como està, *es un instrumen-*
to de confesion clara, y expressa de nuestro intento,
l. 29. ver. l. si de epistolis. l. neque professio ubi gloss. C.
de testam. l. 16. §. fin. ff. de posit. Et alijs Farin. de reo
convict. quest. 82. à num. 23. Peregr. de fideicom. ar-
tic. 43. num. 72. Mascard. de probat. conclus. 346. à
num. 8. Et pluribus Escobar, de puritat. 2. part. quest.
6. §. 3. num. 24. Y en terminos para prueva de la iden-
tidad, aunque el papel se aya escrito à otro intento,
Marscot. lib. 1. varia. resolut. 12. num. 51. Thusc.
Littor. l. conclus. 4. num. 37. Surd. decis. 256. num. 8.
Giurb. ad messan. cap. 11. gloss. 4. nu. 14. Y esto, aun-
que no estuviera reconocido el papel, por que estan-
dolo, como lo està, no admite duda en que se tiene
por confesion, y legitimo reconocimiento del cen-
so, vte copiosè fundat Dom. Vela, disert. 21. à num.
15. §. 75. disert. 25. à num. 4. Gom. tom. 2. cap. 9. à
num. 4. Et Alvar. Peg. resol. Forens. cap. 1. à num. 5.
Con que sin detenernos mas en este primer articulo,

por reservar mayor explicacion en el tercero, passemos al segundo.

ARTICULO SEGUNDO.

14. **S**In embargo de las excepciones de Piñero, opuestas à su proprio hecho, y confesion; y de las de el Dean, y Cabildo, à quien introduxo en este pleyto, y de tanta confusio de vistas de ojos, instrumentos, y medidas, que apuntaremos en su lugar. El Alcalde mayor en 2. de Octubre de 689. pronuncio sentencia de remate contra dichas casas, incorporadas en las principales; y por que el Dean, y Cabildo, à instancias de Piñero, le avian ayudado; defengañados ya con la verdad, la entran confessando, y que el censo està impuesto en las casas inclusas sobre 68. varas de la medida que sobran à la de los Almacenes, y casa pequeña, que vendieron à Juan de Ygarza, y piden, se declare, no estar en estas impuesto el censo de el Mayorazgo por su peticion de 5. de dicho mes de Octubre. Dasse traslado à esta parte, que sin perjuizio del Mayorazgo lo consiente, y assi lo declara el Iuez, por su auto de 21. de el mismo mes. Con que dada la fiança de la ley, de Toledo, y despachado apremio, paga Ramirez el principal, y costas.

Fol. 300.

15. Y es tan pertinaz el teson de la infirmitad de Piñero, en continuar su tema, que ni basta esta confesion, ni la claridad de los instrumentos, medidas, y vistas de ojos, ni el que los mismos sus auxiliares Dean, y Cabildo le estèn convenciendo por sus peticiones de 3. de Diziembres de 689. y 2. de Março de 690. y dando à entender quan descaminado es su intento en querer todo el sitio de las casas, aya de estar libre del censo, y ser el vendido à Juan de Ygarza, para que su animo se aquiete, si no que

Fol. 330.
y 338.

6.
profiguiendolo despues de hecho el pago, y fenecida la via executiva ; aviendo pedido cautelosamente los autos para sacar testimonio de ellos, y mandadoselos entregar para este efecto en 25. de dicho mes de Octubre, sale pidiendo se revoque por contrario imperio el auto declaratorio de las 68. varas de 21. de aquel mes ; por las mismas razones, tan dilatadas, que en la oposicion de el pleyto executivo , sin que añada cosa nueva, mas que confusiones, para hazer el processo ininteligible. Presenta, y pide nuevos instrumentos, vistas de ojos, y medidas; y todo se reduce à negar la hypoteca en las 68. varas, y querer por fuerça, que la venta del Dean, y Cabildo à Iuan de Ygarça las comprehenda contra la confesion de estos mismos ; y que tambien se declaren por libres: que es la conclusion de sus pedimentos. A todos dize no tiene obligacion à responder el Administrador del mayorazgo, por ser nueva demanda, y deberse emplaçar à esta parte. Piñero, y sus Abogados no saben que hazerse, y dizen : *Que no es nueva demanda, si no proseguir la via executiva.* El Iuez sin determinar el articulo peremptorio, y sin averse ofrecido à provar Piñero, dà auto de prueba, y despues la prorroga, hasta 80. dias : y todavia insistiendolo el Administrador del mayorazgo en no responder à la demanda, se prosigue, y substancia, haziendo Piñero su provança, creciendo el volumen de el processo hasta 900. ojas, y la confusion hasta ponerlos de forma, que aun la mas aguda perspicacia no baste para su inteligencia.

16. De este hecho puntual se saca la conclusion de nuestro articulo, fundada en la presumpcion de derecho, en el estilo, y practica de todos los Tribunales, y la nulidad notoria que contienen todos estos autos, y sentencia vltima que en ellos se diò por la justicia de dicha Ciudad, suponiendo, que he-

hemos con toda curiosidad, y desvelo estudiado, y mirado el punto para ver si ay algun medio en que estos procedimientos se ayan podido fundar, y no lo hemos podido descubrir en todos los practicos de nuestro Reyno. que tocaron con tanto acierto la materia de los juizios executivos. Tambien supone- mos por cierto, que la sentencia de remate en la via executiva, ni causa instancia, ni obra cosa juzgada, para que aviendo pagado el Reo. pueda deducir, y provar sus excepciones ante el Iuez superior, por apelacion, ò ante el mismo inferior, por nueva de- manda de restitucion; por que como la via execu- va sea de naturaleza à tan estricta, y sumaria, vt su- pra num. 4. diximus, en sus terminos breves, no ad- miten excepciones, que necessiten de mayor cono- cimiento de causa, y prueva dilatada, refer vadas pa- ra el juizio plenario donde se trate, y juzgue de ellas para su determinacion en via ordinaria, sin que obs- te la sentencia de remate, por la reserva expresa que se suele hazer para el juizio ordinario, ò por la taci- ta, y virtual, que por derecho tiene en si.

17. Ita ex l. si index 10. ff. de his qui sunt sui. l. 5. §. si vel parens. §. meminisse. ff. de liber. ag- nosc. l. a Div. Pio 15. §. si super reb. ff. de re iud. cum similib. l. fin. in fin. tit. 19. part. 4. l. 7. tit. 22. part. 3. resolvunt Aceved. in l. 1. num. 200. tit. 21. lib. 4. Re- cop. Cur. Philip. 2. part. 5. 21. num. 5. Villadieg. in polit. cap. 2. num. 137. Rodrig. de excut. cap. 6. nu- 27. Surd. de aliment. quest. 126. à nu. 3. tit. 1. Dom. Castell. tom. 3. cap. 27. num. 30. §. tom. 5. cap. 104. à num. 34. Parlad. lib. 2. rer. quotid. cap. fin. §. part. 5. 11. num. 52. §. §. 12. à num. 4. cum alijs Dom. Vela, disert. 22. num. 23. Noguera. alleg. 7. num. 61. Y esto por vno de los dos modos, ò el de la apelacion, que es el mas breve, pues se escusa vna instancia; y aviendo pagado, se le oye al Reo en via ordinaria, ò por

7.
ò por otro mas dilatado; püestiene vna instancia mas
ante el inferior, poniendo demanda de restitucion de
lo pagado, emplaçando à la parte que fuè Actor exe-
cutante, y aqui es Reo demandado: y recibiendo se à
prueba por los terminos ordinarios, en virtud de la
reserva de la sentencia (expresa, de que hablò Parla-
dor, por que de la tacita, y virtual no hablò otro
alguno.) Y de esta forma se substancia hasta la sentē-
cia en este juizio ordinario, sin que aya otros me-
dios, como notan dichos AA. y lo explicò Hermosill.
*in l. 56. gloss. 8. à num. 15. Et in l. 52. gloss. 7. à num.
20. tit. 5. part. 5. y notò Noguera. dict. allegat. 7. à
num. 63.*

18. De ninguno de estos dos medios se va-
liò Piñero, pues ni apelò, ni puso nueva demanda,
como èl confiesa en sus peticiones, diziendo que no
la pone, si no continua la via executiva, ya determi-
nada, y fenecida con la sentencia; y que como dicen
dichos AA. *Para aquel juizio executivo obrò cosa
juzgada.* Luego no pudo, ni se le debiò admitir, ni
el Iuez consentir en ello, & per consequens, quanto
se actuò despues, fuè nulo. Por q̄ vna de dos; ò como
dixo Piñero. *su intento fuè profeguir la via executi-
va, ò poner demanda de restitucion de lo pagado, y
de libertad del censo en las 68. varas. Si lo primero
fuè absurdo al intentarlo, pues no pudo aver profe-
cucion en lo fenecido: por que el continuar solo ca-
be en lo empeçado; no en lo que ya tuvo su fin per-
fecto, segun principios naturales, y de philosophia.
Si lo segundo (como sin intentarlo lo hizo el Iuez de
oficio contra razon, practica, y estilo) debiò citar, y
emplaçar à esta parte en persona, constando del Lu-
gar donde està, y por el testimonio presentado, no
tener poder el Administrador para contestar nuevas
demanda; y de no averlo hecho, y profeguido este
juizio irregular, sin estar contestado, si no por todas*

las peticiones del Administrador, contradicho, y protestado, resultò la nulidad insanable de todos los autos.

19. *Vt ex l. de uno quoque, ff. de re iud.*
Et pluribus Dom. Castell. tom. 6. cap. 156. à num. 12.
Et cap. 157. à num. 2. Dom. Darr. alleg. 107. num. 5.
Et 8. Dom. Salgad. de Reg. prot. 2. part. cap. 13. nu.
88. *Clement. Pastoralis, §. cæterum de re iudic.* Pa-
reja, de instrum. edit. tit. 7. resol. 2. à num. 19. ad 23.
Sin que esta se remita, ni desprecie en el Tribunal su-
perior, donde no se haze caso de otras, antes, como
dizen los mismos AA. por la l. 4. tit. 17. lib. 4. Recop.
no admitiendose contra la sentencia de revista re-
curso, ni nulidad alguna, que se oponga, se reser-
va, y salva la de defecto de citacion personal, como
insanable por todos derechos natural, y possessivo.

20. Y asì, de ningun modo pudo tener
entrada, la pretension irregular de Piñero, ni profi-
siendo la via executiva, que estava fenecida, ni en
otra nueva para la restitucion, ò condictiõ indebiti,
por que esta no compete, si no solo la ordinaria des-
pues de aver pagado, como en terminos lo conclu-
yen Gratian. decis. March. 237. à num. 14. Magon.
decis. Florent. 5. num. 4. y Noguera. alleg. 7. num. 64.
Por cuyas razones, y el defecto de jurisdiccion en el
Juez inferior, para decidir sobre lo ya determinado,
el Governador de la dicha Ciudad, con parecer del
Lic. D. Pedro de Herrera, Abogado de ella su Asses-
sor, conociendo estos absurdos, con vista de todos
los autos, lo declarò asì por su sentencia, ò auto di-
finitivo en 6. de Junio de 691. Y mandò, que las par-
tes deduxessen sus derechos en forma.

21. De este auto no se apela por parte de Piñe-
ro, si no por otro modo tan irregular, como el prime-
ro pide, que se revoque por contrario imperio, y se
rebuelve en lo alegado con mas extension, y la par-

tedel Administrador todavia insistiendõ en lo primero, y en que no aviendõ apelado la contraria, y estando por dicha sentencia, y autos decido este juicio, no tiene jurisdiccion alguna para oír de nuevo à las partes, el Governador, como por su mismo auto definitivo antecede lo declara; y sin embargo aviendõ tenido maña para que recusando à este Assessor, se nombrasse al que buscò à su modo Piñero, que fuè al Lic. Don Domingo Ygnacio Menendez, este se passa à pronunciar en 17. de Agosto de 691. Otra sentencia definitiva, tan estraña de la disposicion de derecho, tan irregular, y fuera de estilo, practica, y razon, como su contenido manifiesta.

Fol. 150.

22. Pues declara, no aver provado su intento accion la parte del poseedor del mayorazgo, assi en el juicio executivo como en el ordinario acumulativo de este (como si despues de sentenciada la via executiva dicho poseedor de el mayorazgo huviera intentado accion alguna) y que la parte de Piñero provò sus excepciones (no aviendõ opuesto algunas, si no como Actor puesto (en la realidad) nueva demanda, aunque el dixo, proseguia el juicio executivo) en cuya consequencia, y atento no aver causada instancia, y aver sido nula, y erronea la sentencia de remate, como dada por incierta relacion (cosa que ni las partes, ni sus Abogados deduxeron, alegaron, ni pensaron, ni tal nulidad, y error se propuso, y solo lo soñò este Assessor para motivar su sentencia destituida de fundamento) absuelve al Patronato de Doña Maria Gonçalez, y las casas de su dotacion, de todo lo pedido por la parte del mayorazgo; y declara, no estar afectas al censo de 200. ducados la casa pequena, ni otro sitio alguno, sobre que edificò las casas del Patronato la susodicha, y vendiò Piñero, como su Albacea, y Patrono à Don Agustin Ramirez, (aqui las señala sin aver para que) en el varrio de

de la Esparteria, en la calle q̄ de la esquina de los bar-
beros va à la puerta de la Esparteria, por deberse es-
tar (este es gracioso motivo) como por mi se està
(son sus palabras formales) por la ultima medida
hecha de dicho sitio, y casas principales en 2. de Oc-
tubre del año de 690. por el Alcalde mayor de la di-
cha Ciudad (no reparò, ò no quiso en la nulidad, que
esta, y los demás autos, que ante èl se hizieron des-
pues de la sentencia contienen, por que salió el auto
definitivo de el Assessor antecedente Don Pedro de
Herrera) y à la vista de ojos, y à la provança hecha
en dicho tiempo por Piñero (que es raro diferir de
luez) todo correspondiente à la medida, que de ordẽ
de el Dean y Cabildo se hizo en 20. de Abril de 681.
(esta relacion es incierta, por que ay tanta diferen-
cia de vno à otro, como notarẽmos despues) dexan-
do como dexa en su fuerça, y vigor los instrumentos
presentados por la parte de el mayorazgo, para con-
tra las que fueren verdaderas bypotecas de el censo
(sin esta merced del Assessor se la tienen ellos, y así
fuè escusada su advertencia) y manda, que passada
esta sentencia en cosa juzgada, la parte de el mayo-
razgo buelva y restituya al Patronato qualesquier
maravedis que huviere cobrado. (No los avia paga-
do la parte de el Patronato, y se los manda bolver, no
los pide Ramirez, que los pagò, ni se quexa. Y este
luez los manda dar al otro que no los ha pagado, ni
se han pedido por Ramirez, es cierto, gracia bien es-
traña, y estensiva) y que à ello se le apremie al fiador,
de la ley de Toledo (por que no quede cosa por pre-
venir de la gran providencia de este Assessor) que
así lo pronuncia, y manda con costas (en vn juicio
ordinario, y tan dudoso como este.)

23. Fuera de los parentesis en ella adver-
tidos, que no hemos podido omitir, para que se co-
nozca la pãssion de este Assessor, se saca con eviden-
cia

. 9.

cia la nulidad notoria que contiene contra derecho, contra practica, y estilo, y contra toda razon. Pues aviendose proveydo el auto definitivo por el Aflor antecedente, y el mismo Governador, en que confiesa el defecto de jurisdiccion para no oír à las partes sobre lo referido: si del se sentia agraviado Piñero, debiò apelar al Tribunal superior; pero no pudo ante el mismo luez Ordinario (que està confessando no lo ser) que sobre lo mismo reformase su determinacion, por tres autos decidida, dandola nueva; por que esto solo de dos instancias, se reserva à la suprema Regalia de este Tribunal, donde ay vista, y revista; y el inferior al punto que sentencia, ò determina una vez en definitiva espira su jurisdiccion en aquella causa, y como vulgarmente se dice *postquam sententiam tulit functus est officio suo*. Sin que se pueda vna vez juzgado, retractar, ni deshazer de ningun modo por el mismo luez que lo juzgò, y determinò, justo, ò injusto. Y solo ay el recurso de la apelacion al superior, que conoce de lo mal, ò bien determinado por el inferior, *l. index postea quam. ff. de re iudicat. l. 1. C. sent. rescind. non poss. cum vulgatis*. Et est textus expressus in *l. 3. tit. 22. part. 3*. Et cum pluribus resolvunt in individuo Carleval, *de iudic. tit. 1. disp. 7. à num. 2*. Dom. Solorç, *in polit. Indian. lib. 5. cap. 11. pag. mihi 848. vers. Y la mesma*. De que se sigue por consequencia legitima aver sido nulo todo lo actuado, y la sentècia por defecto de jurisdiccion, y demàs advertidos, y todos los autos por el de citacion, y solemnidad, estilo, y forma, y practica, y natural razon, con que se concluye el segundo articulo.

ARTICULO TERCERO.

24. **L** O primero, se o pone por la parte contraria contra el papel, la qualidad,
E que

que añade en su reconocimiento, y declaracion, que lo escribió, por no aver visto el pleyto executivo; á que se responde: Que esta no la ha provado como era de su obligacion. Ni pudiera, por hallarse convencido con el hecho mismo; pues consta de los autos, que en 3. de Mayo de 689. Luis Gutierrez de la Cueva, su Procurador, tomó el processo, y pleyto executivo por Piñero, que lo tuvo en su poder hasta el dia 25. que se le apremió por esta parte á su buelta, y entonces escribió el papel referido al Administrador de el mayorazgo. Con que se ajusta, que con vista del pleyto, y con plena deliberacion de veinte y dos dias, y con conocimiento de su derecho, instrumentos que paraban en su poder, y de los presentados por esta parte; y hallando no tener excepciones con que elidir la paga, y redencion del censo, lo escribió, allanándose á pagarlo, y redimirlo. Y siendo esto así, y no menor de edad, ni nada lerdo Piñero, si no tã inteligente, y caviloso, como se ha visto, no sabemos por donde se pueda desvanecer su confesion, ni oponerse á su mismo hecho.

25. Lo segundo, se opone, defecto de dominio en Marcos de Valderrama, el imponentor de el censo en la hipoteca de la clausula, [supra num. 7. referida porque no consta, ni ha justificado est a parte, fuesse esta casa que hypotecò suya del imponentor Valderrama. Buena excepcion para alegada, mas no para hazer caso de ella. Por que si va mos buscando el origen á quantas posesiones ay, pocas se hallarán antiguas, que lo tengan. Y en prueba de esto, vease por todos los instrumentos presentados, si la parte contraria tiene titulos antiguos de dominio en las casa pequeña, y almacenes, que tuvo por la dacion á censo del Dean, y Cabildo, que poseyò Iuan de Ygarça, y se hallara, no averlos, ni tenerlos la Iglesia Catedral de dicha Ciudad, ni mas que la enon-

cia

ciativa de los libros capitulares, de que están presentadas las certificaciones, en que se refiere, que la casa pequeña, y almacenes fueron de Pedro de Cordova, que en el año de 533. las heredò la mesa Capitulár, por aver sido antes suyas, por merced de los señores Reyes Catolicos, que se arrendaron à diferentes sugetos hasta el año de 646. que se vendieron à censo à Iuan de Ygarça, y Salvadora del Castillo su muger; y despues en el año de 661. à Doña Maria Gonçalez, viuda de Francisco Cano: y del origen, y principio deste dominio no ay, ni se han presentado titulos por parte de la Iglesia, ni ay mas que la enunciativa, q̄ hazen dichas certificaciones, y la escritura de dacion à censo à Iuan de Ygarça, tan posterior à nuestra imposición de censo, que esta fuè el año de 608. y aquella en el de 646. con que si aquel la enunciativa quiere Piñero, y la Iglesia que le baste para prueba de su dominio, siendo posterior, la misma ha de bastar, siendo tan anterior como de treinta y ocho años, para el que tuvo Marcos de Valderrama, imponedor del censo en la casa que hipotecò.

26. Pues conforme à la disposición de derecho, estando hecha en vn instrumento publico, y tan antiguo, como de mas de ochenta y quatro años, *la enunciativa*, y relacion no solo prueba el dominio, si no todo lo demás que las palabras enunciativas refieren, y explicaren; mayormente quando estas palabras no se quedan en la esfera de simple enunciativa, si no passan a *expressa afirmativa, y asserción* de vna cosa que principaliter, & ad eum finem validationis, & firmitatis contractus in instrumento apposita, como en el vendedor de vna cosa, ò en el imponedor de el censo en vna hipoteca; que vno, y otro aseguran ser suya, y por tal la venden, è hipotecan: por que no es de presumir, que no siendo suya lo hagan, ni que el comprador, ò el dador del censo

705.167
2888

lo entreguen su dinero, sin aver visto; y reconocido primero los títulos de el dominio; y no provando-se por entonces, ò poco despues el defecto de este por parte del comprador, ò poseedor de la hypoteca. Y passando tanto tiempo en la antiguedad de la escritura, tiene por si presumpcion de derecho la afirmativa de assercion, ò la enunciativa relacion, para prueba del dominio; sin que oy neccsitate el comprador, ò dueño de el censo de provarlo en el primero vendedor, ò impondor; por que à quien le toca provar, que no lo tuvo entonces al tiempo de la imposicion, es al poseedor de la hypoteca. convenido à la paga del censo, por que el dueño de el tiene por si la prueba de derecho, que es el instrumento probatio probata, y la mayor que se puede dar.

27. Ita his, & alijs fundamentis concludunt, & resolvunt interminis, *ex l. Publica 26. §. fin. ff. de posit. l. 14. C. de contrah. & committ. stipul. Auth. si quis in aliquo, C. de eden. Dom. Greg. Lop. in l. 32. tit. 11. part. 5. Gutierr. lib. 3. pract. quast. 17. num. 64. cum alijs latè Escobar, de puritat. 1. part. quast. 15. §. 1. à num. 14. & §. 2. Et latissimè §. 3. à num. 4. ex text. in l. cum precibus 18. ff. de probat. cap. 10. de fid. instrument. l. in finalibus 11. ff. fin. regund. cap. cum olim. vbi DD. de censib. Aug. Barbosa. de potest. episcop. 3. part. allegat. 66. num. 55. & alleg. 72. num. 41. Micr. de maiorat. 4. part. quast. 20. num. 314. Y para prueba de el dominio, è identidad de la cosa hypotecada, que baste la relacion del instrumento antiguo, con Menoch. Peregrin. Salicet. y otros lo dizen el mismo Escobar, *dict. §. 3. num. 30 in fin.* y Marefcot. *lib. 1. variar. resolut. 17. num. 41. & 42.**

28. Pero aqui eran ociosas estas conclusiones, y disputa, por que no conduce al intento de Piñero, ni es del caso; pues en los terminos que esta

excepcion le pudiera aprovechar à su defensa, fuera
 en los que la tocan. Dom. Vela, *disert.* 46. à num. 29.
 Merlin. *de pignor. lib. 5. tit. 2. quest.* 68. Dom. Salg.
de Labyrinth. 2. part. cap. 22. num. 38. Dom. Olea, *de*
cess. iur. tit. 1. quest. 1. à num. 51. con otros que jun-
 tò Balmaseda, *de collectis, quest.* 8. à nu. 2. Y es quan-
 do el acreedor dueño del censo, conviene por la ac-
 cion hypotecaria al poseedor de la cosa, y este niega
 fuesse del deudor imponedor, que entonces (siendo
 el hecho moderno; por que si es antiguo, se queda en
 terminos de la regla referida en los dos numeros an-
 tercedentes) le toca provar al acreedor el dominio
 de la cosa en el deudor primero, que fuè el impone-
 dor: y esto se entiende, quando el tercero poseedor
 por titulo oneroso lo muestra por instrumento legi-
 timo de la libertad de la misma cosa, ella propria, sin
 que aya duda, ni controversia en si es otra, ò no es
 otra distinta de la hypotecada por el deudor. Mas
 quando como en nuestro caso, que ni Piñero ha mos-
 trado titulo anterior al de la imposicion de el censo
 sobre que se litiga, por donde conste de la libertad de
 la casa hypotecada por Marcos de Valderrama, ni
 que como libre la aya poseido, y la poseyese el au-
 tor de quien la huvo antes de la imposicion; y solo
 dize, que està libre todo el sitio de las casas que ven-
 diò à Ramirez, por que las huvo del Dean, y Cabil-
 do, y del mayorazgo de Don Francisco Ordoñez, à
 quien paga censos perpetuos, de que muestra los ritu-
 los. Y à estas tales casas de los censos perpetuos no
 les pide cosa alguna esta parte, ni ha pretendido, ni
 pretende comprehenderlas en la hypoteca de Val-
 derrama, no puede valerse desta excepcion, de negar
 el dominio, ni le aprovecha, no teniendo, ni avien-
 do mostrado titulo suyo de dominio, ni posesion
 antiguo, ni moderno, lucrativo, ni oneroso, por don-
 de ayan venido à parar à su poder. Y assi precissa, y

necessariamente se ha de estar à la regla, y comun len-
tencia de los DD. referida en dichos numeros, y a
la fee que por derecho tiene el instrumento de la
imposicion de este censo, por los fundamentos que
dexamos en dichos numeros ponderados.

29. Bien conoce esta verdad Piñero, y no
se le encubrió à sus Abogados, ni que lo cierto es que
en su poder paran los instrumentos, y titulos de esta
casa hypotecada, y por su conocimiento escribió el
papel referido *supra num. 12.* allanandose à pagar,
y redimir el censo, y que si estos se huvieran exhibi-
do, se huviera acabado el pleyto, y visto se la eviden-
cia de este verdadero supuesto. Y así por no hazerlo,
y ocultarlos, se passan a otra excepcion, que toda
ella, y su defengaño consiste en hecho, y en aclarar-
lo, como lo haremos con quanta brevedad pueda
nuestro discurso, para que se vea quan sin fundamen-
to, solo por confundir, y obscurecer con ella la ver-
dad la ha opuesto.

30. Esta, pues, se reduce, à que todo el si-
tio de las casas que posee Ramirez está libre, por que
lo hubo de la Iglesia de Malaga, y de el mayorazgo
de Don Francisco Ordoñez, à quienes paga censos
perpetuos, y pagò Doña Maria Gonçalez la dezi-
ma al tiempo de su dacion; y que otra casa de las cõ-
prehendidas en dicho sitio, la hubo de su padre. Pa-
ra esto se vale de los instrumentos presentados, me-
didas, y vistas de ojos hechas en este pleyto, que son.

Las certificaciones del Secretario, y Contador
de la Iglesia referidas *supra num. 25.* en que se dice,
consta por los libros, que por Julio de 1533, avien-
do hecho dexacion de dos casillas, y vn almacen los
herederos de Pedro de Cordova en la Iglesia de di-
cha Ciudad bolvieron à su poder, y se fueron arren-
dando à vn Canonigo, y à otros, hasta que se saca-
ron al pregon, y se remataron, y dieron à censo perpe-
tuo

A fol. 207.
ad 222.

suo à Iuan Rodriguez vezino de la Villa de Coin, en 9. de Agosto de 1533. en precio de 28. mrs. y 15. gallinas; y por todo 28600. mrs. al año: que hubo otros poseedores, y despues se dividieron en tres posesiones, hasta que el año de 646. se dieron à censo los dos almacenes por 44. ducados à Iuan de Ygarça; y este las traspassò à Maria Gonzalez en el de 661. con el mismo cargo: y tambien entrò en la casa pequeña, por traspasso de el que la tenia de por vida en 22. ducados al año: y en este de 661. hizo obligacion la susodicha à la Yglesia, de pagar 66. ducados, y 7. gallinas perpetuo por los almacenes, y casa pequeña.

31. La dacion a censo en dicho año de 533. de la Iglesia à Iuan Rodriguez, es de vna mezquita, que era almacen, y vna casa, y otra pequeña, y los linderos, y sitio son: *Todo junto en la calle de la rameria vieja, donde ay vn poço, y linda por vn cabo el Meson de Martin Perez Y diaquez, y por el otro casas de Iuan de Morales y delante la calle Real la cata pequeña, los mismos linderos, y en la otra calle de la rameria nueva.* Vease la clausula de la imposicion de Marcos de Valderrama, referida supra nu. 7. Y cotexada, se hallará la diferencia tan grande de vnos, y otros linderos, y sitios, aunque contiguos, y se hallará tambien, que es imposible aver sido la casa, y almacenes de la Iglesia los mismos que hypotecò Valderrama.

32. De los titulos posteriores hasta parar estos almacenes, y casas en dicha D. Maria Gõçalez, no ay más instrumento q̄ el testimonio de la dacion a censo, y medida, que en el año de 646. se hizo à Iuã de Ygarça de 2. almacenes, barrio de la Esparteria; por las espaldas linde el vno con el otro, que medidos, tuvieron de fondo de la vna puerta, que sale à la Esparteria à la que va à la calle del muro 22. varas, y de ancho, por la calle de la Puerta de la Esparteria 6.

*A fol. 222. ad
266.*

Fol. 17.

Fol. 192.

varas, y 3. quartas. Y por la calle del muro 6. varas menos sesma. Y lindan con el meson de Velez, y con los herederos de Iuan de Espinosa. De la casa pequeña no ha querido exhibir Piñero los titulos antiguos, y medida, para que no se venga en conocimiento de la verdad, ni ay mas que la dacion à censo por los 22. ducados, que en el año de 661. le haze la Iglesia à dicha Maria Gonçalez, y aqui se dize està dicha casa pequeña à las espaldas del Meson de Velez, en la calle que va à la Esparteria lindando con dicho Meson, y por abaxo con vno de dichos dos almacenes, y por delante la calle Real. Y se lo dan por libre de censo, con que tambien por estos titulos se excluye el que los almacenes, y casa pequeña sean sitio, ni parte de la casa hypotecada.

33. Lo mismo corre en quanto à la otra casa, que dicha Doña Maria Gonçalez heredò de Iuan Garcia Montañès su padre, havida de Iuan Baptista Blazquez, con declaracion de estar impuesto censo perpetuo al mayorazgo de Monterroso, de 4. ducados, y dos gallinas; pues consta del testimonio presentado por Piñero, despues de sentenciado el pleyto de remate. Quanta mayor diferencia ay de vnos sitios, y linderos desta casa à los otros de la hypotecada, que aun en los almacenes, y casa pequeña de la Iglesia? Y lo mismo de el vltimo titulo de venta de todas estas casas, y otras ya demolidas, incorporadas, y fabricadas de nuevo, como oy estàn por la Doña Maria Gonçalez, que en 25. de Abril de 681. haze Piñero à Ramirez en precio de 9. ducados, baxados los principales de dichos censos perpetuos à la Iglesia, y Don Francisco Ordoñez, à quienes pidió licencia para la venta, y pagò la dezima de todo, que importò 137. Rs. Y asimismo el principal de otro censo abierto de 17. ducados à favor de Dõ Pedro Suarez, Canonigo de dicha Iglesia, que en ella via sucedido

Vien

34. Viendose convencidos con sus mismos instrumentos, y titulos, Piñero, y el Dean, y Cabildo, recurren à las medidas, y por ellas quieren comprehender el sitio de la casa hipotecada en la pequeña, y almacens, haziendo à la Iglesia de por fuerça dueño de el directo dominio de todo, y antes de aclarar esta duda con la explicacion de todas las medidas hechas en este pleyto hasta aora, bolvemos à hazer reflexion de los alegatos, y peticiones de el Dean, y Cabildo, referidas supra num. 15. y aora de la variedad à que Piñero induxo al Abogado de la Iglesia à que en otra que està en la compulsa dixesse, que por las medidas de el año de 681. y 2. de Octubre de 690. (por donde se governò el Assessor de la yltima sentencia) constaba ser todo el sitio suyo, aunque en dicha peticion concluye siempre se confirme el auto de 21. de Octubre de 689. en que se declarò, no estar impuesto el censo en los almacenes, y casa pequeña, que vno à otro es contrario, y mas à lo que antes se alegò por el Abogado de la Iglesia, diziendo: Se cansaba Piñero en pretender comprehenderlo todo en dicho sitio, y dezir, que el censo de 200. ducados està sobre el sitio de las puertas cerradas del Meson; es rara inconstancia, y facilidad en variar, y contradizirse en las defensas, ocasionada de la complacencia, y artificio de Piñero.

35. Esto advertido, vamos à las medidas, empezando por la primera en estos autos de 9. de Septiembre de 689. consta, que aplicadas 151. varas que el año de 646. se dieron por la medida à Juan de Ygarça, sobraron 68. varas, y por otra parte 150. varas para el sitio de la casa heredada de Doña Maria González, y la de las 68. para la casa hypotecada al censo de los 200. ducados. A esta medida opone Piñero estar defectuosa, por que no se le diò numero de varas à el sitio de la casa pequeña, si solo à los almacenes

cenos por la medida del año de 646. y que así le tocan las 68. varas à la casa pequeña, y las otras 150. à la casa heredada, donde està el censo perpetuo del mayorazgo de Ordoñez. Esta excepcion es voluntaria, y no solo se prueba, sino se excluye con las medidas, y vistas de ojos posteriores.

36. Por que de los autos, y titulos presentados, de ningun modo consta de medida antigua, ni numero de varas de largo, fondo, y quadra, do, aplicado à la casa pequeña, ni à la heredada, ni à las otras que hubo, y demoliò, para fabricar las que oy posee Ramirez, ni tampoco claramente, que en la medida de los almacenes del año de 646. no se midiese la casa pequeña, ni es de presumir, que siendo de vn mismo dueño, se dexasse de medir. Y supuesto que Piñero no ha exhibido otra medida de esta casa pequeña, se entiende, y debe entender, que dicha medida lo comprehendiò todo, quando no cõsta de lo contrario. Como, pues, quiere oy sin instrumento, ni medida de la casa heredada, ni de la pequeña, que se haga regulacion, para aplicarle à la vna las 68. varas, y a la otra las 150. que sobran de los almacenes? Esto es sin fundamento, y contra razon natural, y así despreciable.

37. Quiere Piñero esforçarlo, con que la medida que el año de 681. se hizo por Don Iuan Manuel Romero, Provisor, y Dignidad de Malaga, quando se vendieron todas las casas à Ramirez en 90. ducados, para pagar la dezima à la Iglesia, lo comprehendiò todo. Y lo mismo la de 2. de Octubre de 690. hecha por el Alcalde mayor, despues de la sentencia de remate; vease vna, y otra medida, y se hallará, quanta diferencia ay de vna à otra; y también la que contiene la penultima medida hecha pendiente el pleyto en esta Corte, por el mismo Provisor en 25. de Abril de 692. de q̄ asimismo se vale Piñero.

ro, que ninguna contesta, ni conforma con la otra en el modo, en la forma, ni en la sustancia tampoco; ni por ellas se puede sacar cosa fixa, ni cierta, para que todo el sitio de las casas de Ramirez aya de ser aplicable à los almacenes, casa pequeña, y heredada, y que no han servido mas que de confusion, y obscuridad el hazerlas.

38. Pero aunque todas contestassen, es señor, vn absurdo, y temeridad, querer hazer esta aplicacion. Por que si no ay medida antigua; si oy no ay casa pequeña, ni grande, ni ay almacenes, ni forma alguna de ellos, ni lo demás que comprò, y redò Doña Maria Gonçalez, ni ay señales en ellas, ni vestigios, donde estaban, por que todo lo derribò, y demoliò, y edificò de nuevo, sacandolo de cimientos por algunas partes, para fabricar las casas: como pueden los Alarifes, si no es adivinando, ò por revelacion, saber, discurrir, ni juzgar, quantas varas le tocan à los almacenes, quantas à la casa pequeña, y quantas à las heredadas, y compradas por dicha Doña Maria? No se manifiesta, señor, que esto es vn desatino? Y como tal, indigno de atencion.

39. Hallandose Piñero convencido en todo, finalmente, acude à otra evasion tan falta de substancia como las passadas, y que se excluye con los instrumentos, medidas, y vistas de ojos. Y es dezir: *Que el censo de 200. ducados està en parte de el Meson, por el sitio de las cavallerizas, y donde està en las puertas tapiadas.* Esto se desvanece con evidencia del reconocimiẽto, que en todas las vistas de ojos, y medidas se han hecho del Meson, y casas de Ramirez, paredes puertas, y calles, patio, y cavallerizas; por donde se ajusta, que no ay fabrica nueva en dicho sitio de las puertas tapiadas, donde pueda aver ayido casa; por que toda es muy antigua: y
de

y de la vista de ojos que hizo el Provisor con comission de los señores de la Sala en 25. de Abril de 692. y de la vltima q̄ hizo D. Lucas Ximenez, por Março de este año de 694. consta, que no solo tiene el Meson parte de casas de las de Ramirez, sino que las casas Ramirez se han introducido, y tomado vn pedaço de 12. varas por la parte del patio, linde con las cavalleriças, que segun dicho reconocimiento, es en el mismo sitio donde estaba la casa hypotecada por Marcos de Valderrama.

40. Y de los instrumentos presentados por esta parte de los titulos de el Meson que oy posee el Capitan Francisco Sanchez de Noriega, por venta que le hizo Marcos Diaz de Toledo, sucesor de Ana de Toledo, que esta lo fuè de Iuan Perez Salmeron, à quien en 17. de Septiembre de el año de 1500. lo diò à censo perpetuo por 70. mrs. que en el año passado de 1491. los señores Reyes Catholicos hizieron merced de ciertas casas, y tierras en Malaga à Pedro Ydiaquez su Repostero. Que en el de 495. se las señalaron, *una casa, casillas, y tiendas con dos puertas principales, vn corralejo, y alcajorfa, con tres tiendas frontero del Baño.* Que este Pedro Ydiaquez en dicho año de 1500. las diò à censo por dichos 70. mrs. à Iuan Perez Salmeron, y su muger. Que por averse entrado en ellas, y demàs bienes Martin Perez Ydiaquez, sucesor de el Repostero, le puso pleyto de restitucion en esta Corte Ana de Toledo, que lo era de dicho Iuan Perez Salmeron, donde fuè condenado por sentencias de vista, y revista à ella; y que la susodicha reconociese el cèso. Que con la executoria tomò possession de dichas casas, en el año de 1540. en esta forma: *Las casas, tiendas, y casa en que avia S I E T E PVERTAS A LAS CALLES, y la PRINCIPAL LA DE LA CASA MESON* (quē

ya

A fol. 405.
ad 529.

Fol. 453.

Fol. 474.

ya lo era entonces.) Que despues se figuieron autos executivos por los corridos del censo de los 70. mrs. contra dicha Ana de Toledo, y Mateo de Toledo su hijo, por el dueño de dicho censo, y se tomó posesion, de dichas casas con dichas puertas. Con cuyos instrumentos en el año de 613. Marcos Diaz de Toledo, suceffor de dichos Ana, y Mateo, vende estas possessiones, con cargo de este censo perpetuo de 70. maravedis. y otros abiertos. Y por 815. ducados al capitan Francisco Sanchez de Noriega. q̄ era: *El dicho Meson, que llaman de Velez, collacion de San Iuan, en la Plaçeta de Santiago, linde casas de Simon de Gongora; y por las espaldas, casas de Iuan Ximenez, que solian ser Meson. y llamaban la Esparteria: y por otra parte con el almacen de Estevan Garcia; y por los lados con dos calles Reales, que van à salir à la Esparteria, que la una de ellas se llamaba antes de la Rameria.*

Fol. 519.

41. De cuyo instrumento, para exclusion de lo que se propone por Piñero, se sacan tres cosas evidentes. *La una*, que constando tenia el dicho Meson siete puertas de tiendas, aunque oy se hallen tapiadas algunas, tocan al dicho Meson, y no à la cata hypotecada. *La otra*, que aviendo sido la imposicion del censo de 200. ducados, y la hipoteca de Marcos de Valderrama, en el año de 608. y la venta de Marcos Diaz de Toledo al Capitan Noriega, tan inmediata como cinco años despues en el de 613. No cabe, ni es verisimil, que se huviesse incorporado la casa hypotecada con el Meson, quando en dicha venta no se refiere, ni dà razon de ello, ni se vende mas que el Meson, por los titulos referidos en el numero antecedente. *La otra*, que si dicho Marcos Diaz de Toledo fuera en dicho año de 613. al tiempo de la venta possedor tambien de la casa hypotecada por Valderrama, como lo era de el Me-

son que vendió, lo huvera declarado, y la carga tambien del censo perpetuo con que la vendia, à favor de los herederos de Mateo de Toledo, como declaró el perpetuo de los 78. mrs. de Pedro Ydiaquez, y de otros abiertos, ò se huviera dado razon de este censo de nueve ducados à los dichos herederos de Mateo de Toledo. Y si dicho Marcos Diaz lo era también, se huviera declarado; y de no averlo hecho en cosa tan reciente, se excluye con evidencia, quanto por parte de Piñero se alega, y propone, y manifiesta que la casa hypotecada, nunca entrò en poder de Noriega, ni se incorporò en el Meson de Velez; y que el censo de los 200. ducados no puede estar sobre el sitio de las puertas tapiadas, ni aver podido alli aver otra casa que se demolieffe; pues tambien en la vltima vista de ojos, hecha por Março de este año de 694. Y por las antecedentes ser las paredes, y fabrica de dicho sitio muy antigua, y de la misma de el Meson.

42. Mayormente, quando de la medida; y vista de ojos hecha por dicho Provisor de Malaga, por Abril de 692. (que tan à favor es de la parte contraria) consta, que no solo el Meson no tiene sitio, ni parte de otras casas que las suyas, si no que las de Piñero se han introducido *en un pedazo dentro de el patio del Meson, linde por dos partes con las cawallerizas del Meson.* Y medido este sitio, se hallò tener de largo diez varas, y de ancho cinco varas y media; y por otra parte seis varas. Todo esto correspondiente al mismo sitio, y linderos de la casa hypotecada por Valderrama, incorporada, y vnida cõ las demàs de Piñero.

43. Reparase por el susodicho, y su Abogado en esta Corte, que de la vltima vista de ojos, y medida del Alcalde mayor en Março deste año, consta, que tambien el Meson està introducido en un pedazo

Pieça 2.
Fol. 13. B.

dazo de sitio de las casas de Piñero; y de aqui colige, que el censo está impuesto en el Meson; mala consecuencia se saca del supuesto; pues no es argumento, ni syllogismo. dezir: Ay censo, y casa donde está impuesto. Ay Meson junto a esta casa? El Meson se ha entrado en ella? Luego en el Meson está el censo. Antes se saca lo contrario à favor de esta parte; pues constando de la misma diligencia, que el sitio que de las casas de Piñero, por la parte del patio se dize está dentro de el Meson, correspondiente à las cavallerizas, y à los mismos linderos, y sitios de la casa hypotecada: con que supuesto que el Meson tiene parte de dicha hypoteca, y esta corresponde à lo demás de Piñero; y Piñero dize, que allí está la hypoteca del censo, precissamente ha de confessar, que posee la hypoteca, ò la mayor parte, de que le ha tomado alguna el Meson: y se viene à descubrir, que maliciosamente ha ocultado los titulos de dicha hypoteca, por no pagar este censo, como paga otros sobre dichas casas, y el de los herederos de Mateo de Toledo.

44. Con que de sus mismas excepciones sacamos armas para prueba de la defensa, que assiste à nuestra justicia, quedando con ella vencido, y convencido, que es la mayor victoria, como lo celebra Claudiano Mamertin. *lib. 2. cap. 10. ibi: Gloriosam victoriam genus est ab eo cum quo decertem arma capere. quascumque ab adversario testem illinc stare. Et istinc dicere.* Y siendo esto así, lo mismo se ha de entender con las demás excepciones; por que como notò Tacito. *Nam ut prima, Et ista cessare fore universa.* Siendo en la parte contraria la eleccion variable, y recurso de tantos medios desvanecidos con la verdad descubierta entre tanta confusion, mas culpa de su pertinacia, que estudio de su defensa, como lo advierte el Español Quintiliano.

lib. 6. orator. institut. cap. 5. ibi: Nam culpam praesertim deprehensam pernaciter tueri, culpa altera est. Teniendo contra si la justa reprehension del Venerable Beda, in 2. *Epistol. Div. Petri, cap. 2. vers. Qui enim agnitam veritatis viam sponte deserunt.*

45. Por ultimo quiere Piñero esforçar su intento, con dezir, que la Plaçeta de el Meson, y sus puerttas tapiadas, son las mismas correspondientes a la de la casa hypotecada, cosa tan voluntariamente discurrida como las demàs, y que se excluye con la vltima vista de ojos de dicho Alcalde mayor, medida, y diligencias que hizieron los Alarifes, y declaracion de la memoria, y papel que en la vista de ojos de el año de 692. hizieren ante el Provisor; à cuyas especialidades, que contienen, nos remitimos: por donde todo esto, y quanto por la parte contraria se ha alegado, y provança que se hizo con testigos de tan poca edad, que no saben, ni pueden alcançar à saber cosa que ayude à la pretension de Piñero, se convence, y excluye. Por que concluyamos los discursos, que del hecho tan enfadoso, dilatado, y confuso, ha podido sacar la verdad de nuestra justicia, y que de tanta diferencia, y laberinto de excepciones, se conoce quan destituido se halla de razon el intento de Piñero, como contra semejante inconstancia haze especial investiva Tertuliano in apologet. *advers. gent. ibi: O sententiam necessitate confussam, quid timet ipsam censura circumvenis?* Y advierte Arnob. *Adversus gent. lib. 3. in fin. ibi: In unius proloquij finibus conventit vos stare, nec per varias distractas repugnantisque sententias fidem ipsis rebus quas struitis derogare.* Y lo satyriza el poeta, diziendo:

Nulli convenit, qui secum disidet ipsi.

46. Viniendo por este medio sus discursos à fabricarse en mayor ruina, vt notat D. Hieronym. *lib. 2. officior. cap. 2. ibi: Si vitioso fundamento*

alta culminum velis elevare fastigia , quod quo plus strueris plus corrui, cap. cum Paulus 1. *quast. 1. cap. qualiter*, & *quãdo el segundo de accusat. cap. cum in iuncto de nov. oper. nunciat. vers. Cum enim à modo non teneat principale.*

47. Siendo tan poderosa la fuerça de la Verdad, que por masque de contrario se ha querido confundir; de entre las mismas obscuridades de tãta cavilaciõ, se viene à descubrir, y conocer por el mismo que la ha procurado ocultar, despues de confesarla el proprio en su papel, que referimos, allanandose à pagar, y redimir este censo, como notò Petr. Abb. Celenf. Carnotens. *lib. 6. epist. 23. ad Nicolaũ Albanum ibi: Mira virtus veritatis , qua adversarios deprehendit nolentes, & nescientes in astutiã sua fugitivos; namque suos frequenter urget ad laqueos inevitabiles conclusionis , ut capiantur , & illa, queritur sermonibus suis; dum in viti vera loquuntur, & quod non sentiunt corde exprimunt ore.*

48. Por cuyos fundamentos espera Don Francisco de Monterroso y Verlanga en esta segunda instancia, se determine à su favor, reformando la sentencia de vista , en atencion à los nuevos autos de vista de ojos , medida , y demàs diligencias, que declaran la justicia que le assiste, para que se declare estar el censo de los 200. ducados impuesto sobre las casas que posee Don Agustín Ramirez , incorporadas en las demàs que comprò de Don Manuel Lucas Piñero, condenandole à la paga de sus reditos, y à que lo reconozca , y en las costas de este pleyto, tan molesto, y dilatado. Salvo T. S. & D. V. D. C. Granada, y Julio 13. de 1694.

Lic. Don Juan Luis
de Soto.

